

# El comentario de textos literarios.

Consta de tres partes para ejecutarlo: guía teórica, ficha esquemática y redacción definitiva. Empezaremos por redactar los apuntes teóricos, que nos servirán como guía para todos los ejercicios de comentario, luego aplicaremos estos conocimientos a los textos, recogiendo esquemáticamente los datos y, por último, daremos forma definitiva a nuestra exposición, de manera bien redactada y con todo detalle.

## 1) Localización

En este primer apartado, tendremos que informar de si el texto es un fragmento en prosa, un poema suelto, o bien de si es una obra completa. Nombraremos determinadas informaciones como el autor/a, la fecha de composición y/o publicación, la obra completa de ser el caso, la etapa creativa del autor/a y la corriente, movimiento, generación o época literaria a la que pertenece. También debemos especificar el género y subgénero literarios a los que pertenece, de entre los siguientes:

- **Género épico-narrativo:** epopeya (relato bélico en verso sobre héroes), cantar de gesta, romance narrativo (estos tres primeros son narraciones en verso), cuento, leyenda, novela, mito...
- **Género lírico o poético:** romance lírico, canción, oda (poema dedicado a un tema en concreto), villancico, elegía (poema en alabanza de un personaje)...
- **Género dramático o teatral:** tragedia (temas y personajes graves, importantes, con final negativo), comedia (temas y personajes menos importantes, menos graves y con final positivo), drama (juegos de sentimientos con final desgraciado o positivo), tragicomedia (mezcla de géneros, con elementos de los dos), auto sacramental (pequeñas representaciones religiosas), entremés, paso (géneros menores)...
- **Género didáctico-ensayístico:** ensayo, artículo, fábula, epístola (carta dirigida a alguien con una serie de reflexiones)...

## 2) Argumento

Se trata de un resumen de los hechos más relevantes de la historia, que abarque aprox. un 25% de la extensión total del texto. En textos de una a cinco páginas, debería ser suficiente con uno o dos párrafos. En todo caso debe responder a preguntas como: ¿qué ocurre? ¿a quién? ¿dónde? ¿por qué? ¿cuándo? etc. No debemos limitarnos a hacer un "corta y pega" de fragmentos del texto, sino a redactar con nuestras palabras los hechos esenciales.

## 3) Tema

Una vez elaborado el argumento, extraeremos de él una conclusión abstracta que será el mensaje último que nos transmite el autor. Debe abarcar únicamente una o dos líneas, enunciándolo como una frase u oración simple (con la estructura: SUJ.+Vbo.+Complementos).

## 4) Estructura

Hay dos grandes tipos de estructura que tendremos en cuenta (no se trata de escoger, sino de comentar los dos):

- **Externa:** se trata de la organización formal en que nos encontramos el texto, es decir: versos, estrofas (en el caso del género lírico), fragmentos, capítulos, partes, volúmenes (en la narración).
- **Interna:** señalaremos la división en partes lógicas del contenido, delimitando el principio y el final de esas partes, comentando su contenido e incluso elaborando un subtema de cada parte. Aunque pueden presentarse otros, el esquema básico de una narración suele ser:
  - > *Presentación o introducción o marco narrativo:* donde se dan los primeros datos en cuanto a tiempo, lugar, personajes y acción.
  - > *Nudo:* en esta parte puede diferenciarse una primera acción inicial y los hechos o acciones posteriores.
  - > *Desenlace:* puede ser cerrado, si culmina la acción y no hay más posibilidad de continuación, o cerrado, si pertenece a una obra mayor o existe una posible continuación de la acción.

Puede ocurrir que falte alguna de estas partes, sobre todo la presentación o el desenlace; también existen otros tipos de estructura interna más complejos:

- Disposición lineal: los elementos aparecen uno detrás de otro, desde un principio hasta un fin, sin alteraciones.
- Disposición convergente: todos los elementos dispersos, desordenados por la narración, convergen en la situación o desenlace final.
- Estructura dispersa: los elementos no tienen aparentemente una estructura definida, sino que es caótica.
- Estructura abierta o aditiva (los elementos se unen unos a otros sin aparente límite) o cerrada (contraria a la anterior, con un número limitado de elementos y sin posibilidad de añadir más).

## 5) Voz narrativa

Debemos tener en cuenta varios aspectos:

- Persona gramatical: aunque también pueden aparecer la segunda persona y otras, las más habituales suelen ser la 1ª y la 3ª. La 1ª persona suele darse en el caso de una voz interna, subjetiva y testigo o protagonista de la historia, mientras que la 3ª aparece sobre todo si se trata de un narrador externo y muchas veces omnisciente.

En todo caso, nos fijaremos en las formas verbales, los posesivos, demostrativos y pronombres para determinar esa persona gramatical.

- Interno/externo: un narrador es interno cuando se trata de un personaje de la historia que la cuenta desde dentro, con una visión parcial de la misma (ya que, normalmente, es también un narrador no omnisciente). El narrador será externo, en cambio, cuando cuente el relato desde fuera sin formar parte de él, es decir, sin ser uno de los personajes.

- Omnisciente/no omnisciente: el narrador es omnisciente siempre que conozca todos los hechos, acciones e incluso pensamientos íntimos de todos los personajes; mientras que es no omnisciente si solo tiene una visión parcial de la historia y no conoce más que lo que sabe o le cuentan (narrador interno).

- Objetivo/subjetivo: un narrador tiende a la objetividad si se limita a describir situaciones o relatar hechos que ocurren a la vista de todos; sin embargo, un narrador subjetivo no solo cuenta y describe, sino que incorpora sus propias valoraciones y opiniones sobre lo que ocurre.

Además de estos cuatro grandes rasgos, podemos clasificar la voz narrativa dentro de la siguiente tipología:

- 3ª p. omnisciente total: el narrador describe todo lo que los personajes ven, oyen, sienten, piensan... y los hechos que no han sido presenciados por ningún personaje. Tiene conocimiento de todo.
- 3ª p. limitada u omnisciencia selectiva: el narrador se refiere a los personajes en 3ª p., pero solo describe lo que puede ser visto, oído o pensado por un solo personaje.
- 3ª p. observadora o testimonial: el narrador, como observador, cuenta unos hechos de los ha sido testigo como si los contemplara desde fuera y no puede describir el interior de los personajes.
- 1ª p. central o protagonista: el narrador adopta el punto de vista del protagonista, que cuenta su historia en 1ª p.; aparece, por ejemplo, en las autobiografías.
- 1ª p. periférica: el narrador adopta el punto de vista de un personaje secundario, que narra en 1ª p. la vida de otro: el protagonista.
- 1ª p. testigo: un testigo de la acción, que no participa en ella (solo la presencia) narra en 1ª p. los acontecimientos.
- 2ª p. narrativa: el narrador habla hacia una 2ª p. (sing. o plur.), con lo que se produce un diálogo-monólogo consigo mismo, o bien un continuo discurso hacia un interlocutor que no está presente o no se manifiesta.
- Técnica de cámara o cinematográfica: como si fuese una grabación, el narrador va describiendo muy escuetamente distintas escenas de una misma historia, dando la impresión de que está contada como una película en la que se suceden los planos.

Además de los aspectos anteriores, en la voz narrativa repararemos en el modo en que presenta la intervención o el diálogo de los personajes; hay 3 en concreto:

- a) *Estilo directo*: mediante verbos introductorios o de dicción (decir, avisar, comentar, preguntar...), la figura del narrador da paso a las intervenciones directas de los personajes en 1ª p. y representada en punto y aparte y con guiones, o bien con comillas en medio de la narración.
- b) *Estilo indirecto*: conocemos los diálogos de los personajes de manera indirecta, por voz del narrador en 3ª p. y con expresiones del tipo “dijo que, preguntó si, etc.”
- c) *Estilo indirecto libre*: la voz narrativa se mete en los pensamientos de los personajes (omnisciencia total) y estos pensamientos se expresan por voz del propio narrador, como si éste estuviese mostrándonos una ventana al interior de la mente del personaje, expresándose además en 1ª p.

## 6) Personajes

Son los que ejecutan o padecen las acciones. Por su papel en la narración, los dividiremos en:

- I) Principales:
  - > Protagonistas: aquellos que realizan o experimentan las acciones más importantes; suelen tener un determinado objetivo que culminar en la historia.
  - > Antagonistas: aquellos que, de alguna forma, se oponen a las intenciones u objetivos de los protagonistas en la acción, cruzándose en su camino y tratando de evitar sus propósitos.

No debemos identificar al protagonista con personaje “bueno” ni al antagonista con personaje “malo”, pues no siempre se da esta correspondencia.
- II) Secundarios: intervienen circunstancialmente y nunca de manera decisiva en la acción principal.

Además de todo esto, debemos comentar las siguientes informaciones, razonando si son:

- Personajes **reales** (verosímiles) o **fantásticos**.
- Personajes **planos** (sin profundidad psicológica, es decir, sin evolución en cuanto a su comportamiento) o **redondos** (si muestran una cierta evolución en cuanto a su forma de actuar o de pensar a lo largo del relato).

Los personajes planos (o arquetipos) son más habituales en narraciones breves como el cuento, la fábula, la leyenda o el mito; mientras que los redondos se desarrollan mejor en narraciones extensas y con distintas tramas (novela, sobre todo).
- Personajes **activos** o **pasivos**.
- Finalmente, comentaremos cualquier otro aspecto que llame la atención sobre los personajes, como puede ser su **descripción**, ya sea física únicamente (**prosopografía**), moral (**etopeya**) o integral (**retrato**).

## 7) Tiempo

Distinguiremos en nuestro comentario el tiempo externo y el interno, entendiendo por el primero la localización histórica de la narración y, por el segundo, la organización de los hechos en el relato. Los dos hay que comentarlos (no se trata de escoger entre uno y otro).

- A) Tiempo externo; indicaremos desde lo general a lo particular o viceversa, el momento o época concreta en la que se desarrolla la historia: hora, momento del día, jornada, semana o mes, año, década, siglo, era cronológica... Para ello, copiaremos del texto distintas referencias temporales (“hoy por la mañana”, “17/12/1927”, “pocos minutos después”, etc.) o repararemos en aquellos objetos o realidades propios de un tiempo determinado (por ejemplo, una cinta de radiocasete se corresponde con las últimas décadas del s. XX, un gramófono, con el s. XIX o un laúd con la época medieval).
- B) Tiempo interno; nombraremos si el transcurso de los hechos se produce de manera lineal (si desde el principio hasta el fin se suceden las acciones sin variaciones de tiempo) o no lineal; en este caso, destacaremos las siguientes anacronías o saltos temporales:
  - > Analepsis o salto al pasado: nos ayudarán a localizarlo determinadas referencias como “hace muchísimos años”, “tres semanas antes”, “siendo niño”...

- > Prolepsis o salto al futuro: destacaremos expresiones del tipo “tiempo después”, “dos años más tarde”, “año 2022”...
- > Elipsis narrativa: son espacios de tiempo que se omiten en la narración por ser irrelevantes, ya que no ocurren hechos destacables para el relato. Van desde las más cortas (en los cómics) hasta las más extensas (en novelas).

Existen, en cuanto al tiempo interno, distintos comienzos de la historia que tienen un carácter especial y que debemos comentar y saber identificar:

- ◆ Comienzo “in media res” (“en medio del asunto”): cuando el autor considera que un hecho fortuito es decisivo en la historia, puede comenzar la misma narrándolo y volver después a explicar los antecedentes (la historia desde el principio) o bien continuar desde ese punto inicial hasta el final
- ◆ Comienzo “in extrema res” (“al final del asunto”): cuando el final de la historia es tan impactante o decisivo para la misma, el autor puede decidir comenzar con él, volviendo luego en analepsis a narrar todo el relato. Con este recurso temporal pierde interés y capacidad sorpresiva el final, mientras que los gana el desarrollo de la historia.

## 8) Espacio

Reseñaremos aquí cualquier referencia de lugar, indicando especialmente las descripciones, los paisajes, sobre todo si aparecen humanizados, es decir, si reflejan el estado de ánimo o los sentimientos de los personajes.

Especificaremos si se trata de un espacio interior o exterior, natural o artificial, urbano o rural, público o privado...

También en este apartado comentaremos el posible ambiente que se observa en la escena (de terror, de fiesta, de intriga, etc.), resaltando aquellas expresiones que ayudan a crearlo.

## 9) Lengua y estilo

Debemos tener en cuenta el uso de la lengua, sobre todo para aspectos como la caracterización de los personajes; esto es, en los personajes de baja condición social aparecerá un nivel de lengua vulgar (pobre vocabulario, pocos recursos expresivos, frecuentes vulgarismos, dialectalismos...), mientras que en los de estamentos sociales elevados, encontraremos, en teoría, un nivel de lengua mucho más cuidado y culto, o por lo menos medio (mayores recursos expresivos, variedad de vocabulario, ausencia de vulgarismos...). Al mismo tiempo, puede ocurrir que estos dos perfiles de personajes se interrelacionen, con lo que pueden aparecer adaptaciones y cambios de registro, pasando del informal al formal y viceversa.

En definitiva, habrá que observar y comentar si existe coherencia entre el tipo de personaje y su expresión lingüística.

Por otro lado, comentaremos aquí los principales aspectos estilísticos: el análisis de los distintos planos lingüísticos y la explicación de sus figuras retóricas correspondientes.

### I) Plano fónico

En él se analizan las peculiaridades ortográficas, fonéticas y expresivas que tengan algún valor especial en el texto:

- Análisis métrico de los textos en verso: medida, tipo de verso, rima, esquema estrófico, etc.
- Figuras retóricas propias de este plano (ver anexo).

### II) Plano morfosintáctico

Observaremos la acumulación significativa de elementos pertenecientes a determinadas categorías gramaticales:

- Si abundan los sustantivos y adjetivos, señal de que estamos ante una descripción probablemente, el tempo de la narración se ralentiza, se aminora, se vuelve enfático.
- Por el contrario, si lo que impera es el uso verbal, las acciones se suceden con un ritmo ágil. Si los verbos están en modo indicativo, el tiempo será más objetivo y concreto; si aparece el subjuntivo o formas no personales como el infinitivo, entraremos en la inconcreción y la subjetividad.
- Si hay abundancia de otras categorías gramaticales (dets., preps., conjs., prons., etc.), el tiempo y la historia tienden también a ralentizarse, no avanzan.

La sintaxis será objeto de estudio también aquí:

- Si predomina la oración simple, con enunciados breves y acciones simples, el ritmo de la acción se agiliza. En cambio, si la mayoría de las oraciones son compuestas, se ralentiza el relato, como cuando se está describiendo. El hilo de la historia será más complicado de seguir cuanto mayor sea la complejidad sintáctica, siendo las estructuras subordinadas las que imprimen un tempo más lento y un entendimiento más difícil.

Así mismo, explicaremos aquí el uso de las distintas figuras literarias de este plano (ver anexo).

### III) Plano léxico-semántico

Convendrá estudiar en este apartado los fenómenos relacionados con el habla y con el significado:

- Niveles de lengua (vulgar, medio o coloquial y culto).
- Registros lingüísticos: formal e informal.
- Campos semánticos importantes, que nos ayudarán a enunciar el tema.
- Figuras literarias léxico-semánticas (véase anexo).

## 10) Conclusión y valoración personal

La conclusión consiste en un breve párrafo a modo de argumento (un resumen) de las observaciones más relevantes que hemos ido haciendo a lo largo de los apartados anteriores. Tendremos que centrarnos, por tanto, en destacar en unas líneas aquellos rasgos diferenciales del texto que nos ocupa frente a otros. No debemos olvidar aquí situar mínimamente el texto (véase localización).

También debemos dar nuestra opinión personal sobre cómo está construido el texto, si nos transmite un mensaje claro o no, si nos identificamos con los personajes, etc. En todo caso, evitaremos siempre las expresiones inconcretas del tipo “el texto es muy bonito, me gustó mucho, me parece muy original...”

**\*NOTA:** Una vez que recogimos toda esta información, comprobaremos si las notas son apuntes rápidos y descuidados o si son muy esquemáticos para dar una redacción formal y cuidada de manera definitiva de los datos, guardando un orden y una organización que ayuden a la fácil comprensión de la exposición (ordenar con conectores es importante). Por ejemplo, a veces habrá anotaciones imprecisas y reiterativas y éste es el momento de depurarlas, seleccionarlas o pulirlas. Probablemente, al redactar el ejercicio se nos ocurran cosas en las que antes no habíamos reparado: incluyámoslas en la forma y el lugar oportunos. El comentario, en definitiva, se podrá enriquecer con cualquier observación relevante y con la comparación de las realidades expuestas en el fragmento con el momento presente de lectura. Un buen comentario tendrá estilo uniforme y dará cuenta de las características diferenciales del texto a cualquier lector, aunque éste no sea especialista.